



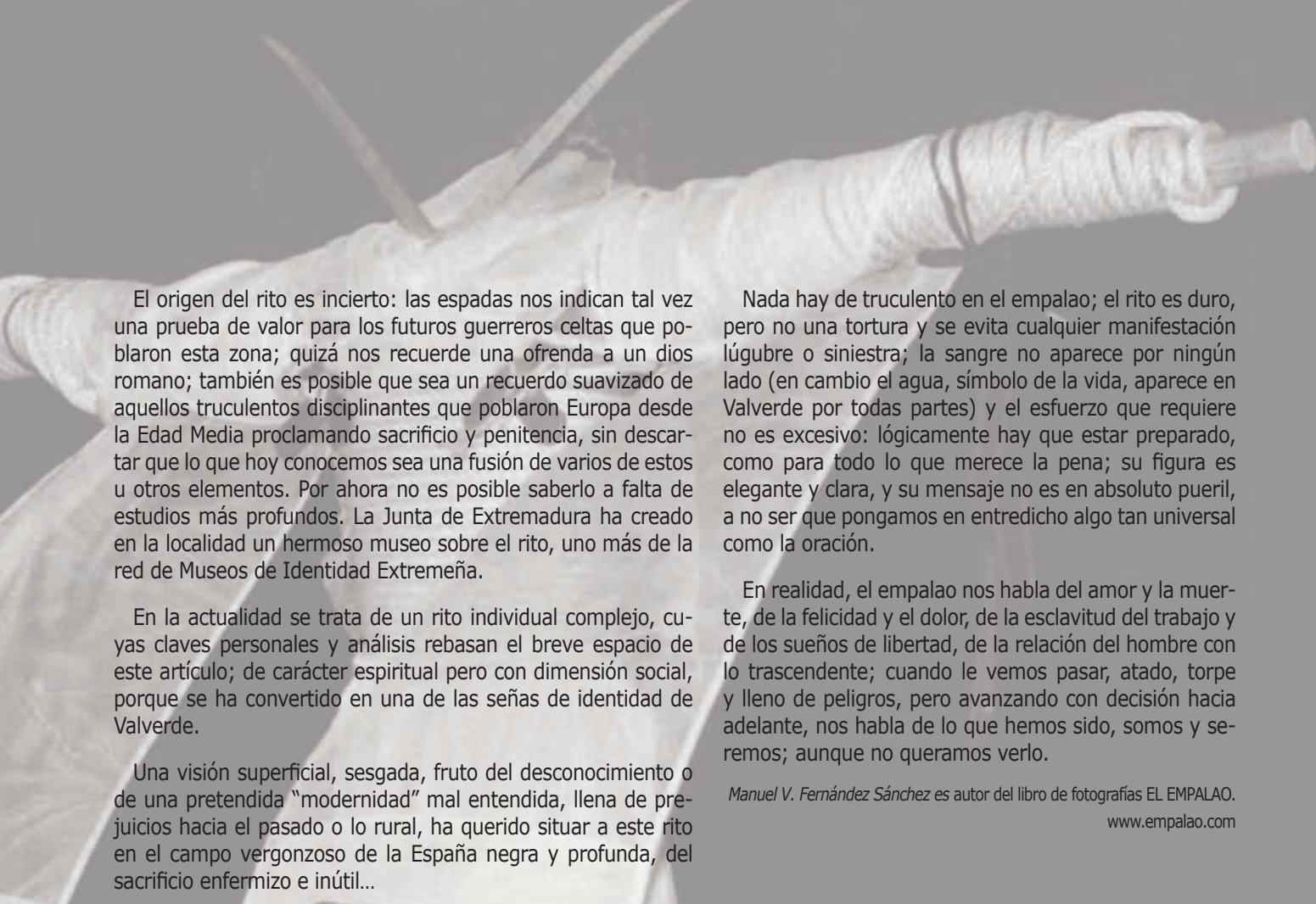
# el empalao de Valverde de la Vera

Texto y fotografías: Manuel V. Fernández Sánchez

*En este pueblo del Norte de la provincia de Cáceres, situado en la comarca de la Vera, famosa por sus encantos naturales y la arquitectura popular de sus pueblos, en la ladera sur de la sierra de Gredos, se realiza en la noche del Jueves Santo uno de los ritos más extraordinarios de la Semana Santa española.*

**E**l empalao, que ha hecho una "manda" o promesa, sale a la calle a partir de las doce de la noche; media hora antes ha comenzado el delicado rito de vestirle en una casa del pueblo, rodeado de familiares y amigos, hasta conseguir una imagen inolvidable que impresiona a todo el que la ve, que no deja indiferente a nadie y que provoca lecturas muy variadas.

El empalao es un varón joven o adulto; su indumentaria se reduce a unas enaguas blancas, un velo que le oculta el rostro y una estola que cuelga por ambos lados del palo al que lleva sujetos los brazos por una soga que le rodea el torso desde la cintura; en la cabeza, una corona de espinas (algunos la llevan de flores); en la espalda se cruzan dos espadas; del palo (que debe ser el timón de un arado) cuelgan tres pares de vilortas (eslabones que forman parte de este instrumento de labranza) que producen un sonido característico mientras camina descalzo; el recorrido, que dura unos cuarenta y cinco minutos, es un vía crucis de piedra repartido por toda la localidad; el empalao debe arrodillarse en cada cruz o cuando se cruza con otro empalao o una "nazarena" (mujeres descalzas con una cruz a cuestas); le acompaña un "cirineo" cubierto con una manta y un farol o linterna para alumbrarle y asistirle y un pequeño séquito de familiares y amigos; es preciso el silencio. Una vez hecho el trayecto regresa a casa, donde será desvestido con cuidado y se le frotará con alcohol o perfume para activar la circulación sanguínea que las cuerdas pueden haber ralentizado; éstas han dejado su marca en el cuerpo por un breve espacio de tiempo.



El origen del rito es incierto: las espadas nos indican tal vez una prueba de valor para los futuros guerreros celtas que poblaron esta zona; quizá nos recuerde una ofrenda a un dios romano; también es posible que sea un recuerdo suavizado de aquellos truculentos disciplinantes que poblaron Europa desde la Edad Media proclamando sacrificio y penitencia, sin descartar que lo que hoy conocemos sea una fusión de varios de estos u otros elementos. Por ahora no es posible saberlo a falta de estudios más profundos. La Junta de Extremadura ha creado en la localidad un hermoso museo sobre el rito, uno más de la red de Museos de Identidad Extremeña.

En la actualidad se trata de un rito individual complejo, cuyas claves personales y análisis rebasan el breve espacio de este artículo; de carácter espiritual pero con dimensión social, porque se ha convertido en una de las señas de identidad de Valverde.

Una visión superficial, sesgada, fruto del desconocimiento o de una pretendida "modernidad" mal entendida, llena de prejuicios hacia el pasado o lo rural, ha querido situar a este rito en el campo vergonzoso de la España negra y profunda, del sacrificio enfermizo e inútil...

Nada hay de truculento en el empalao; el rito es duro, pero no una tortura y se evita cualquier manifestación lúgubre o siniestra; la sangre no aparece por ningún lado (en cambio el agua, símbolo de la vida, aparece en Valverde por todas partes) y el esfuerzo que requiere no es excesivo: lógicamente hay que estar preparado, como para todo lo que merece la pena; su figura es elegante y clara, y su mensaje no es en absoluto pueril, a no ser que pongamos en entredicho algo tan universal como la oración.

En realidad, el empalao nos habla del amor y la muerte, de la felicidad y el dolor, de la esclavitud del trabajo y de los sueños de libertad, de la relación del hombre con lo trascendente; cuando le vemos pasar, atado, torpe y lleno de peligros, pero avanzando con decisión hacia adelante, nos habla de lo que hemos sido, somos y seremos; aunque no queramos verlo.

*Manuel V. Fernández Sánchez es autor del libro de fotografías EL EMPALAO.*  
[www.empalao.com](http://www.empalao.com)

